



TÍTULO: La memoria viva del cierre industrial en el entorno social de la ex Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, México

AUTORES: Oscar Flores y Lisa Singleton. Universidad de Monterrey. México.

[lisa.r.singleton@gmail.com](mailto:lisa.r.singleton@gmail.com)

[oflores60@gmail.com](mailto:oflores60@gmail.com)

La Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey (La Fundidora) cerró sus puertas en 1986. La fundidora de metales más grande del mundo ocupó un espacio de 120 hectáreas en la ciudad de Monterrey, y en su cierre, la fábrica desempleó más de 15 mil trabajadores, un golpe significativo para los obreros y la comunidad en general. Algunos se suicidaron y otros migraron al país vecindario al norte, pero los que se quedaron se acuerdan todavía las protestas y la visita al Presidente de la República para pedir la reapertura de la fábrica y el regreso de sus empleos. Dentro de dos años, una fundación privada se encargó de la renovación del sitio para crear un parque recreativo y educacional, conservando partes de hornos y fábrica, erigiendo una plaza de homenaje a los fundadores socios de la empresa, y construyendo cinemas, zoológico, estadios para deportes, auditorios, y otras atracciones para la comunidad y población turística. La Fundidora se está finalizando su candidatura para la lista oficial de Patrimonio mundial de la UNESCO, que acentúa en gran parte su productividad e importancia económica para México y sus logros ingenieriles y científicos. Estos logros marcan la importancia del sitio en una escala mundial y componen una parte importante de la memoria obrera. Fuera del método de denominar importancia mundial requerida por ese sistema de clasificación patrimonial, esta ponencia exploraría el posicionamiento de elementos de cambio cultural al declive y fin de un ciclo industrial. Los ponentes llevarían la pregunta central de si, o no, el cierre y reconversión del sitio pertenece como parte del patrimonio del sitio. El patrimonio industrial inmaterial (herramientas, fotos, cultura y memoria de la vida laboral, etc.) durante el auge de la operación de la Fundidora está bastante bien conservados y puesto a consumición pública a través de exposiciones en museos y difusión de artículos, libros, o documentales de naturaleza histórica. Dando eso, los ponentes plantearán vías potenciales de incorporar métodos similares para documentar y comunicar ese patrimonio "pos-industrial" inmaterial. La memoria del desempleo y disolución lento del sindicato, la necesidad de re-entrenar o buscar nuevos trabajos para los obreros y de iniciar atracción de nuevas inversiones para los gobernantes, y la erección del parque recreacional y homenaje a la empresa son algunos de los rasgos cambiantes para la comunidad. Estos tipos de memorias son una parte significativa de la experiencia de esa ciudad relacionada con esa empresa y con cuidado consciente, son posibles de documentar. Un parte de la ponencia será reflexionar en la relación de esas materias pos-industriales con lo que ya existe para las fases de auge industrial. En su conclusión, los ponentes desarrollarán una reflexión sobre las metas de insertar memoria y cultura de fin de ciclo industrial en la documentación de un sitio de patrimonio industrial. Entre ellas, proveer un espacio para diálogo pacífico entre varios actores sociales afectados por los cambios introducidos, honrar las labores de la comunidad en renovar la significancia del sitio, ayudar al público en general ubicar y analizar razones y acciones sociales en cambios de esa escala. En valorizar estas metas y la metodología y técnicas prestados de documentación existente, la conclusión va hacia la posibilidad de extender las definiciones de significancia de patrimonio.